

HISTORIAS LATINAS

Luis Bernal

Copyright © 2020 Luis Bernal

Todos los derechos reservados.

LOS 50 DEL SEVEN UP

CAPITULO I

Quiero pensar que el hecho de estar en un asiento numero 7-A, era como alguna manera de decirme que algo bueno podía suceder, pues el siete es el número preferido por muchos, porque cuando tu compras un boleto de avión no puedes elegir el número nada más la posición A o B, dependiendo de si quieres ir al lado de la ventana o al lado del pasillo, donde no puedes ver nada de lo que ocurre fuera de la aeronave, además cuando alguien pasa por tu lado por lo general te puede pasar rozando los codos, digo esto porque a lo mejor te rozan algo más con la carriola de la guapa que sirve los bocadillos, porque déjenme decirles que hoy no dan comida como la daban antes, tres años antes recuerdo que

te daban comida y bastante por cierto. Hoy escasamente te dan una cuarta parte de un bocadillo- snack le llaman- que consiste en un pedacito de pan con un poquito de algo, más un vasito de 4 onzas de jugo de algo. Dizque para lograr que los boletos de avión sean menos caros, porque baratos no son.

Y es que acaso siempre pasa igual, que alguien se sienta a tu lado y te sucede que esta persona es, o muy religiosa que durante todas las 3 horas se mantiene bajando todos los santos existentes, o es muy enferma que se mantiene con pastillas y su bolsa pro-vomito al lado. Porque durante mis viajes jamás se ha sentado junto a mí una persona que no me deje dormir, por el contrario prefiero tomar una siesta, para no ver lo que no me gusta. Y me sucede porque casi siempre he viajado solo. Pero aclaremos algo no soy viajero frecuente solo he

volado un par de veces, o se la creyeron eso de siempre.

Como les decía la hora de los bocadillos –tamaño miserable- llega y más tardas en recibirlos que en devorarlos porque te quedan en una parte de los dientes, así incrustados cual mechita de carne molida. Luego das un sorbo al vasito de 4 onzas, o menos quizás, y se acabó el refrigerio. De repente das una vista rápida al lado de la ventana y sorpresa, no ves nada, solo nubes blancas y te encuentras sobre ellas, pensaba que podía ver la ciudad o algún par de animales corriendo, así como en las películas de dinos.

Como les decía algo resulta que me puse a pensar en lo sabrosa que estaba la comida que no me dejaron subir porque dijeron que tenía que pagar algo adicional por libras en exceso, y eso era algo mayor del valor real de la comida que traía así que tuve que

dejarla con el dolor de mi alma, porque era para unos familiares que me esperaban, a ver les cuento eran tamales de elote, cuajada fresca, tamales pizques de chipile y queso, también era quesadilla de queso de oriente y pastelitos de miel de piña, semita de esa alta con miel de dulce. También traía otras cositas de esas que solo hacen en mi terruño.

Y si les confieso que cuando me dieron bocadillos en el avión se me vino a la mente ese montón de cositas ricas que no pude llevar.

Y después de la despedida de rigor y una llorada de esas marca hasta siempre, te queremos mucho, cuídate y saludes a todos, agarro mis cositas y fuimonos, allá voy a tomar el vuelo número 335 con destino a la tierra que no conocía y pensaba, como será, que tal si no me gusta, que pasaría si no llego y ese avión se va en picada y hasta ahí llegan mis sueños. Y luego ahí estaba sentado al lado de la ventana esperando que despegara el pájaro de

hierro color azul, blanco, rojo y tenía una gran animala de varios colores dibujada adelante. Porque si me fije en ese detalle cuando ví las fotos porque luego te meten a un túnel que no te deja levantar la mano para despedirte, así como lo hacen los artistas y políticos; solo te meten a un túnel, te dan la bienvenida obligatoria y para adentro. Ya no ves nada y ves el numero de asiento asignado que compraste, según tu boleto, y ahí estaba solo para ti reservado no te lo disputaba nadie.

Y comienza el triste pensamiento de nuevo y la oración de rigor me interrumpe cuando dicen “ Señores pasajeros, no dijo señoras, les saluda....Gracias por volar con “X” airlines, espero sea un viaje placentero por favor presten atención a las indicaciones que les daré, al fondo a la derecha encontraran el baño y esperen a que la aeronave se encuentre en el aire para usarlo..bla, bla, bla. Obvio no, imagínense usarlo con el cinturón puesto, que desastre sería no.

Comienza a calentar los motores del pájaro y mi corazón latía a una velocidad mayor de la normal, ni se porque. Seria por miedo, seria por sentimientos no descriptibles, pero comencé en forma automática a realizar mi oración personal que entre otras cosas decía que esperaba que toda mi familia estuviera bien mientras no estaba con ellos y que me cuidara durante el viaje para que todo marchara bien en esa nave, además que fuera su voluntad y que de El dependía todo, Amen.

Esa es la parte más difícil de un viaje cuando comienza el despegue, porque el aterrizaje ni se siente nada, es peor la turbulencia arriba que cuando aterrizas; pero el levantón ese que le llaman despegue se siente feo cuando esta en suspenso y no ha tomado la ruta el vuelo solo esta acomodándose, así como cuando quieres ver un juego de fútbol y buscas el mejor sillón y te

acomodas a ver que pasa. Pero ahí ya estas arriba del suelo , dependiendo de la habilidad de los pilotos y de la parte técnica de la nave; te pones en manos de dos extraños que no sabes que tan buenos son para volar, pero quien te manda a eso si en alguien debes confiar, después de la oración de rigor claro.

CAPITULO II

El vuelo número 335 transcurre sin problema, salvo ciertos movimientos raros por la turbulencia, y por la compañía que no dejaba de bajar santos-cuántos no sé- pero ciertamente ese fue el viaje, ver una película antigua o leer los libros viejos de información turística más nada. Y con la anciana a mi lado, ni supe su nombre, no articulamos ninguna palabra, porque me dije que podría pensar que quería robarle su concentración y tampoco ella me dirigió la palabra, quizás me miró algo cara de malo o miedoso, o ambos.

Ahora estoy, ciertos años después, viendo desde una explanada como los aviones suben y descienden en el aeropuerto internacional con nombre de un expresidente, de paso porque será que les ponen nombres de personas famosas a los aeropuertos, si a lo mejor ellos no contribuyeron de sus bolsillos para construirlos, solo fueron personajes como toda persona y me pregunto porque no ponerle mi nombre a uno; que tal se oiría que digan “Aeropuerto Internacional Seven Up”. Y porque no diría Yo, pero podría significar algo distinto porque daría la impresión que en ese aeropuerto solo se puede subir y no bajar, que en todo caso debería llamarse Aeropuerto Internacional Seven Up & Down, Así que lo dejamos ahí con ese nombre de expresidente.

Y ahí estaba Yo pensando otra vez lo que significó dejar mi tierra y mi gente, llegar a un lugar extraño sin mucha gente conocida, salvo un par de familiares lejanos, comenzar de cero, en donde pude llegar después de varios episodios que pronto sabrán. Pero

